

dólares en poder de las familias y flujos anuales del orden de los 800 millones de dólares; factores que pueden generar una sobreoferta de dólares en desmedro del sector exportador.

Las principales enseñanzas que se desprenden del conjunto de trabajos presentados para el Perú es la concentración hacia un proceso de aumentar el ahorro interno, debido a las nulas perspectivas del sector externo y a la urgencia de políticas de estabilización con un horizonte más allá del corto plazo.

Ello requiere el establecimiento de una política de estabilización actual de la economía que reestablezca los equilibrios macroeconómicos y simultáneamente modifique elasticidades al interior de la economía, con el fin de tener un crecimiento sano y permanente aun a costa de grandes sacrificios en el corto plazo.

Jaime Shimabukuro

**Retos de política económica frente a la crisis social. Perspectivas para los años 90. Habitat Perú Siglo XXI - Fundación Friedrich Naumann (compiladores).**

El presente libro reúne las ponencias presentadas en el Foro Internacional "Retos de Política Económica frente a la Crisis Social. Perspectivas para los Años 90", en Lima durante el mes de setiembre de 1989.

La idea tras la organización del evento fue la necesidad de establecer una "economía social de mercado" para el país, donde la iniciativa privada y el propio mercado determinen y estimulen el progreso económico.

Para lograr tal fin, se invitó a ocho expertos en distintas áreas que cubrieron temas variados, aunque siempre dentro del tenor del evento; los mismos que abarcaron desde las lecciones aprendidas de política económica hasta las necesidades de modificación del Estado para lograr coherencia en la búsqueda del desarrollo.

La primera ponencia fue de la Dra. Rosemary Thorp, acerca de los prerrequisitos que debería tener en cuenta cualquier

política económica en el Perú a la luz de las experiencias pasadas. Uno de los puntos más relevantes de su exposición consistió en mostrar el carácter bizantino de debates entre ortodoxos y heterodoxos, señalando mediante ejemplos los fracasos producidos por una y otra política económica, especificando la necesidad de que la teoría económica vaya de la mano con una apreciación no ideologizada de la realidad.

Asimismo, la Dra. Thorp bosqueja las características principales del país, mencionando su particular enlace con la economía internacional así como el carácter subdesarrollado de sus instituciones gubernamentales. La exposición concluye con una reflexión, en la cual se muestra la necesidad de mejorar las instituciones políticas y de desarrollar la capacidad estatal, la que crearía las bases para la participación privada.

La segunda exposición, a cargo de Felipe Ortiz de Zevallos, trata sobre la situación y proyecciones sobre las empresas estatales. Esta ponencia se inicia con una reseña de lo que ha significado la actividad empresarial del Estado, encontrando ésta muy poco satisfactoria en términos de su eficiencia y eficacia. Señala también como características de las empresas públicas el exceso de burocracia y la consiguiente dilatación en la toma de decisiones.

Ante el problema anteriormente esbozado, plantea la privatización de las empresas públicas, mostrando los casos de Inglaterra, Francia, Austria y España como claros ejemplos de las ventajas de tales medidas no sólo en términos del incremento de la productividad, sino también como forma de aliviar la pesada carga fiscal y aumentar el número de propietarios en la economía.

En el siguiente artículo, Alberto Bustamante Belaúnde trata acerca del Estado Mercantilista y del desarrollo del sector informal. Con la finalidad de unificar criterios, se define el término "mercantilismo" como la situación en la cual los agentes no estatales se aprovechan del efecto redistributivo de algunas políticas estatales en cuya gestación ejercen influencia. Hecho que explica el atraso económico y social, así como la deficiente operación del mercado.

Considera también que parte de este "mercantilismo" se expresa en la ausencia de mecanismos que garanticen el acceso a información controlada por el gobierno y por la burocracia, así como en la falta de un ejercicio democrático del Derecho. Esto último se refleja en la concentración de decisiones que existe en manos del poder ejecutivo, lo que lleva a que se creen procesos burocráticos que generan múltiples trabas al desarrollo económico, originando fenómenos como el de la informalidad. Considera que la única forma de luchar contra la informalidad es acabar con el mercantilismo estatal, el cual tiene un carácter "perverso" que contamina a todos los agentes de la economía e impide el desarrollo.

En la cuarta ponencia, Alvaro Becerra Sotelo aborda el tema de la problemática de la producción y de la productividad de la industria peruana, centrándose en lo inestable de las políticas de industrialización llevadas a cabo en el país. Dichas políticas habrían dado origen a un sector con insuficiente nivel de crecimiento, con una estructura débil, con alta dependencia externa, poca competitividad internacional y limitado aporte tecnológico.

Asimismo, menciona el grave desincentivo a las exportaciones latente en todas las políticas macroeconómicas, como tasas de cambio artificialmente bajas así como también una frondosa burocracia.

Por último, indica que se requiere de un marco económico global que dé coherencia al proceso de desarrollo industrial, mostrando la necesidad de un crecimiento hacia el exterior, tratando de insertarse en la forma más eficiente posible en el mercado internacional, alentando la inversión extranjera y priorizando sectores en función a la generación de divisas y al uso intensivo de mano de obra.

Continuando sobre el tema de política industrial, Roberto Abusada trata acerca de los retos en tal materia para los años 90. La ponencia se inicia con una revisión crítica del desarrollo industrial, señalando los incentivos y las contradicciones existentes en las políticas empleadas. Concluye que a pesar del monto considerable de recursos que se destinó a la industria, los resultados fueron más que mediocres coinci-

diendo con las características antes señaladas por Alvaro Becerra.

También menciona como causa de las distorsiones generadas en la industria, la fuerte inestabilidad macroeconómica, la que hace que los agentes no perciban un marco claro de política donde tomar sus decisiones. Asimismo, expresa que en el futuro la política que se implante deberá estar acorde con un plan de estabilización y ajuste estructural, lo que a su vez significará restricciones a la política industrial.

Considera, además, necesario una política de reestructuración arancelaria que exija competitividad a la industria y una política cambiaria activa. También menciona la importancia de integrar la industria con el resto de sectores económicos de forma tal de poder generar eslabonamientos, aumentando el número de insumos nacionales y fomentando la producción de bienes de capital así como la producción agroindustrial.

En la sexta exposición, Klaus Esser trata el tema de la economía social de mercado como una posible salida de la crisis para el Perú, aunque considera que la estrategia a seguir debería estar dada por un modelo pragmático que permita aumentar la competitividad de la economía entera, movilizándolo el potencial propio de la misma; es decir, utilizando eficientemente los recursos de que se dispone.

Señala también la necesidad imperiosa de estabilizar la economía, así como de aprovechar el gran potencial exportador de forma tal que se generen recursos suficientes para crear programas específicos contra la pobreza crítica y favorecer el empleo.

Por último, menciona que el camino hacia la integración con la economía mundial puede llevarse a cabo con mucho menor riesgo, desarrollando una colaboración entre el Estado, las empresas y otros agentes sociales.

Adolfo Figueroa, en la séptima ponencia, menciona la desigualdad y la pobreza como retos para la democracia peruana. Al referirse al tema, manifiesta que la brecha entre ricos y pobres se ha incrementado en los últimos años, siendo actualmente la base de la pirámide de distribución de

ingresos bastante mayor. La causa, según Figueroa, se encuentra en la baja capacidad del sistema capitalista peruano para absorber la mano de obra nueva que entra al mercado.

Ante la falta de inversión, se proponen dos alternativas: la primera es lograr la estabilidad macroeconómica y la segunda es alcanzar el límite de la capacidad instalada. Respecto al primer punto, es necesario acabar con la hiperinflación, exacerbando la misma mediante la indexación de los salarios y otros precios que aún no lo están, aunque tratando que al final de dicho proceso los precios relativos que se encuentran en contra de la agricultura se corrijan. También, según Figueroa, es preciso establecer un salario mínimo garantizado, con la finalidad de cerrar la brecha de la pobreza en el país.

Figueroa concluye señalando la necesidad de establecer políticas que restablezcan el sistema de reproducción social, sugiriendo la presencia fundamental del Estado como eje de la distribución y priorizando ésta sobre el crecimiento.

En la última ponencia, Jorge González Izquierdo defiende la importancia de la economía social de mercado como fuente del desarrollo social del Perú. En tal sentido, considera que las políticas económicas erradas no deben llevar a que se deseche el modelo político y plantea que el problema es el desconocimiento de la "economía social de mercado", que está propuesta en la Constitución y que desarrolla el autor a lo largo de su exposición.

En términos generales, puede decirse que es un libro interesante fundamentalmente por la experiencia de los expositores, lo que queda demostrado en el análisis de la realidad y también por lo fructífero de los planteamientos vertidos.

César Revoredo

**El surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho 1969-1979.** Carlos Iván Degregori; IEP, Lima, 1990, pp. 270.

**La fragua de Sendero.** A mediados de 1969 el gobierno militar sorprendía al país con la puesta en marcha de varias re-

formas inusitadamente radicales y con un discurso agresivamente antimperialista y antioligárquico. De pronto, un movimiento social convulsionó a Ayacucho: reclamaba la plena vigencia de la gratuidad de la enseñanza. Lo protagonizaron los estudiantes de Huanta y Huamanga, pero a su lado se movilizó casi todo el pueblo de ambas localidades. La represión policial, como es la costumbre, fue desmesuradamente violenta y, aparte de hechos más luctuosos, fueron detenidos varios personajes. Entre ellos estaba el profesor universitario Abimael Guzmán Reinoso, el mismo que, una década después, lideró el ingreso de Sendero Luminoso a la lucha armada.

El libro que reseñamos da cuenta de estos sucesos y, según su autor, pretende explicar, primero, por qué fue tan intensa en Ayacucho la respuesta popular al decreto que recortaba la gratuidad de la enseñanza y, segundo, cuáles fueron las especificidades regionales que hicieron posible el surgimiento de Sendero Luminoso en esa parte del país.

Un esquema clásico en la historia de las revoluciones es el que comienza por la descripción del escenario, prosigue con la presentación de los protagonistas y culmina con la exposición y el análisis de los acontecimientos. En este caso no se trata, evidentemente, de una revolución, pero Carlos Iván Degregori (CID) utiliza un esquema análogo.

Comienza por el escenario regional: Ayacucho no tuvo productos interesantes para el capitalismo emergente en las primeras décadas del presente siglo; no tuvo cómo establecer un vínculo consistente entre la economía de la región y los flujos mercantiles que más bien enlazaron y fortalecieron a otros polos de desarrollo a los cuales se subordinó. Ante las desventajas propias de esta situación, los latifundistas, cuando no emigraron, optaron por vivir sólo de la opresión servil de los indígenas. Con ello quedaba asegurada una larga fase de decadencia que, hacia los años 60, no sólo se expresaba en los rezagados indicadores económicos y sociales de la región sino, además, en el deterioro de su clase dominante. El resultado vino a ser la lenta generación de un vacío en el poder local.